وَلَا تُجَٰدِلُوٓاْ أَهۡلَ ٱلۡكِتَٰبِ إِلَّا بِٱلَّتِي هِيَ أَحۡسَنُ إِلَّا ٱلَّذِينَ ظَلَمُواْ مِنۡهُمۡۖ وَقُولُوٓاْ ءَامَنَّا بِٱلَّذِيٓ أُنزِلَ إِلَيۡنَا وَأُنزِلَ إِلَيۡكُمۡ وَإِلَٰهُنَا وَإِلَٰهُكُمۡ وَٰحِدٞ وَنَحۡنُ لَهُۥ مُسۡلِمُونَ

 (العَنكَبُوتِ: 46)

Y no discutáis con quienes recibieron las Escrituras (judíos y cristianos) si no es (con buenas palabras y) de la mejor de las maneras, salvo con aquellos que sean injustos (con vosotros y os declaren la guerra); y decidles: «Creemos en lo que nos ha sido revelado (el Corán) y en lo que os fue revelado a vosotros (antes de ser modificado: la Torá y el Evangelio). Nuestro Dios y vuestro Dios es uno, y nosotros nos sometemos a Su voluntad».

(29 :46)